

Violencia política y participación electoral 2024: las dos variables que enmarcaron la elección de la primera mujer presidenta en México.

*En guerras civiles como la mexicana, los ciudadanos
no están sujetos a un régimen represivo nacional,
sino a redes dictatoriales locales.
Hay mucha variación territorial y social en la violencia
privada que ejercen las organizaciones criminales.
(Schedler, 2014, p.11)*

Introducción

El 1º. de octubre Claudia Sheinbaum tomó protesta como la primera presidenta de México. Destaca que su candidatura fue postulada por el partido gobernante, Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), en alianza con el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y que ganó las elecciones con casi el 60% de los votos. Junto a estas elecciones presidenciales, los votantes en México participaron simultáneamente en elecciones legislativas, estatales y municipales. El proceso electoral se desarrolló en un contexto de violencia e inseguridad, pero sobre todo estuvo empañado por asesinatos y ataques contra candidatos y otras figuras políticas.

De acuerdo con el informe presentado por Armed Conflict Location and Event Data (ACLED, 2024) en el proceso electoral de 2024 se registraron más de 330 incidentes de violencia contra figuras políticas y al menos 95 provocaron una o más muertes. Entre las principales acciones violentas se presentaron atentados, secuestros, desapariciones, agresiones directas, amenazas y asesinatos en todo el país, confirmando con ello una tendencia de incremento impresionante. Los elevados niveles de violencia durante el período de campaña electoral, además de ser históricos, rebasaron los actos de violencia directa rastreados en las elecciones federales de 2018, con 254, y las intermedias de 2021 con 257.

Lo insólito es que a pesar de este escenario, enmarcado por una violencia generalizada, el porcentaje de participación fue superior al esperado y el voto se

decantó para el partido mayoritario, quien obtuvo una victoria contundente, tanto en los tres órdenes de gobierno, como en el poder Legislativo. El alto nivel de legitimidad con que llega Sheinbaum y el cobijo que logró en el Congreso Federal, gracias a la mayoría que obtuvieron Morena y sus aliados, para algunos fue el resultado de la confianza de una parte de la sociedad al proyecto de la 4T y a López Obrador, pero también fue un voto por la primera Presidenta de México.

En este contexto de violencia y altos niveles de participación electoral, la pregunta que se pretende responder en esta ponencia es ¿Cuál fue el impacto de la violencia política en la participación electoral de las entidades y municipios con mayor incidencia de este delito?

El informe de ACLED distingue cinco características fundamentales en este proceso electoral, a saber: 1) Los ataques violentos se cometen principalmente a nivel local; 2) Los perpetradores tratan sin descanso de ejercer presión sobre las autoridades locales; 3) La violencia dirigida a figuras políticas ocurre más allá del período de campaña; 4) La competencia entre los grupos de crimen organizado está impulsando gran parte de la violencia, y 5) La competencia entre los agentes de poder a nivel local también es un generador importante de la violencia. Estos elementos son preocupantes en un país que se asume democrático y para la presidenta que llega con un alto índice de legitimidad. No obstante, para responder la pregunta planteada en este texto solo se revisarán las dos primeras características.

La violencia política durante el sexenio 2018-2024

Los elevados niveles de violencia que prevalecen en nuestro país alejan a los ciudadanos del espacio público, en esta lógica, uno de sus efectos sería la reducción de la participación ciudadana. Adicional a ello, las acciones autoritarias por parte del Estado o de los grupos delincuenciales, con el argumento de la protección por parte del primero y el incremento del poder de los segundos, provoca

un deterioro de las libertades civiles y los derechos humanos, así como desconfianza en la capacidad institucional para afrontar esta problemática.

Desde que inició de la llamada *guerra contra el narcotráfico*¹ se generó una expansiva ola de violencia y un incremento exponencial de los grupos de la delincuencia organizada en México, vulnerando con ello el estado de derecho y como consecuencia a la población en general. El umbral oficial de víctimas, en el contexto de este clima de violencia generalizada, ha sido superior a los de una guerra civil. En palabras de Schedler

es una guerra civil de las llamadas “nuevas” que se libran por ganancias materiales, no por motivos políticos. Y es una guerra que son muchas guerras. Una guerra opaca donde conviven, se mezclan y se refuerzan la violencia criminal de empresas ilícitas y del Estado, la violencia entre organizaciones criminales y dentro de las mismas y la violencia ejercida contra combatientes y contra la población civil (2014: 9).

En los espacios geográficos donde los niveles de violencia son crecientes y donde los actores violentos, individuales o colectivos, son varios señala Schedler que “los ciudadanos no están sujetos a un régimen represivo nacional, sino a redes dictatoriales locales” (2014: 11), quienes ejercen una gobernanza criminal que les permiten tomar decisiones políticas en el territorio que controlan, así como construir un orden político y social que contribuye en la edificación de cierta dosis de legitimidad social (Vázquez, 2019). A estas redes Vázquez (2019) las denomina de macrocriminalidad, las cuales están compuestas por tres estructuras: la criminal, la política y la empresarial, en donde la parte política juega un papel fundamental, por ser la que permite que se actúe impunemente, lo que se refleja en los deficientes mecanismos estatales para controlar la violencia provocada por la estructura criminal.

Para explicar las repercusiones que tiene la violencia sobre la ciudadanía es necesario tener en cuenta la heterogeneidad del fenómeno a nivel nacional y partir del planteamiento de Vázquez (2019), de que no en todo el país operan redes de

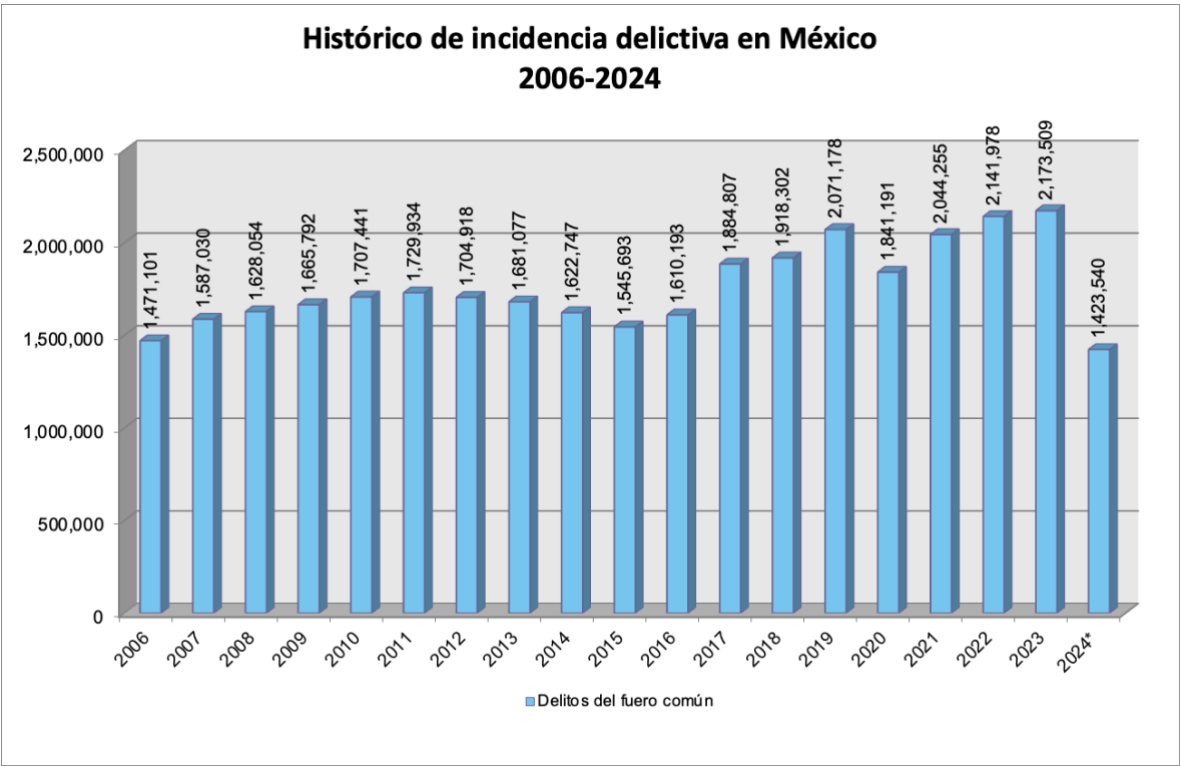
¹ Guerra declarada en diciembre de 2006 por Felipe Calderón, en su calidad de presidente del México.

macrocriminalidad, debido a que, aparte de la característica anterior (su conformación por tres estructuras: criminal, política y empresarial), su existencia también se define porque gobiernan el territorio que controlan, ya sea directa o indirectamente, reemplazando incluso el orden estatal, y perpetran distintos tipos de delitos, generando con ello diferentes tipos de víctimas. Por ello, es necesario partir del supuesto liberal del derecho a la seguridad, la cual el Estado debe proporcionar, para mantener la paz en aras de un mejor desarrollo de los ciudadanos, esta garantía está en peligro a causa de la violencia y las redes de macrocriminalidad, por ello los ciudadanos se repliegan al espacio privado, ante la falta de garantías de protección.

De acuerdo con la Encuesta de Victimización 2024 (ENVIPE) el 73.6% de los encuestados perciben un clima de inseguridad pública a nivel nacional, por ello, para el 60.7% la inseguridad es el problema más importante que aqueja hoy en día al país; destaca que el cajero automático en la vía pública es el espacio que mayor inseguridad genera (72.3%), seguido del transporte público (63.5%) y la calle (61%). Asimismo, entre las actividades cotidianas que dejaron de hacer los ciudadanos destaca: permitir que menores de edad que viven en el mismo hogar salgan de casa sin compañía (61.4%) o salir de noche (45.9%) y usar joyas (45.8%). En la detección de esta problemática y el cambio de rutinas, la gobernanza está en el centro de la valoración del desempeño de las autoridades, es este sentido las policías de tránsito y la municipal y los ministerios públicos y las fiscalías son los peor evaluados a nivel nacional, con 45.5%, 50.3% y 55% respectivamente. En cambio, el 86.7% de los ciudadanos consideran que es efectivo el desempeño la Marina, y el 84.3% del Ejército, seguido de la Guardia Nacional (77.2%). Si a los datos anteriores adicionamos la variable confianza, en el mismo orden ascendente y descendente, las autoridades locales señaladas son en las que menos confía la ciudadanía y en las que más confianza tienen son las mismas y en el mismo orden, es decir, se muestra una relación proporcional entre lo que se percibe como un buen desempeño y la confianza institucional.

Por otro lado, como ya se señaló, el incremento de la violencia durante las últimas décadas ha provocado que la inseguridad sea hoy en México la principal preocupación social, por encima de factores estructurales, como la pobreza y la desigualdad. Como se puede observar en la gráfica 1 el incremento de la incidencia delictiva, desde el inicio de la llamada *guerra contra el narcotráfico*, ha sido continuo y prolongado, siendo el último sexenio el más violento. El más representativo de esta situación de guerra es la tasa de homicidios a lo largo del último sexenio, la cual superó el 30% por 100 mil habitantes a nivel nacional.

Gráfica 1



* Cifras a septiembre de 2024

Fuente: Elaboración propia con cifras del SESNSP.

Esta violencia generalizada, ligada o no a redes de macrocriminalidad, ha generado que algunos delitos se potencien, entre ellos los que están vinculados a la violencia política. México Evalúa y Data Cívica han documentado 1,981 casos de violencia política desde el año 2018 a junio de 2024, de los cuales 1,539 fueron dirigidos a hombres y 273 a mujeres, del resto no hay información del género, esto significa

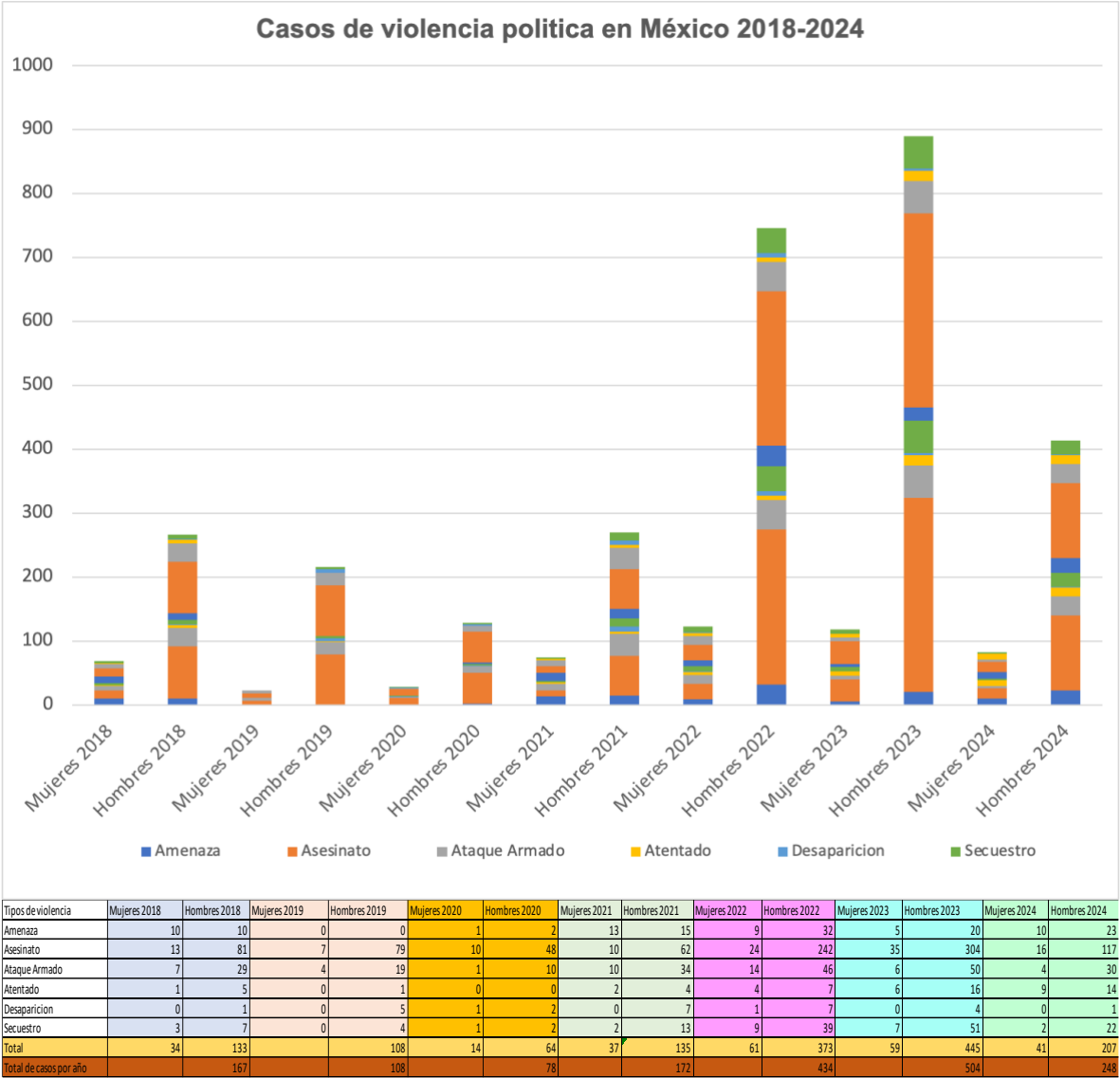
que el 78% de los actos de violencia política fue al género masculino y el 14% al femenino. La gráfica 2 muestra un aumento significativo del total de casos, en 2018 se registraron 167 casos, mientras que en 2023 esta cifra alcanzó 504 casos, esto significa un incremento de más del 300% en cinco años.

Esta tendencia a la alza, no solo atenta contra las personas que desempeñan alguna función en el espacio político, lo más preocupante, en términos políticos, es que con ello se erosiona la incipiente democracia de nuestro país y se deteriora la gobernanza institucional formal. Los incidentes documentados en este periodo van desde amenazas, atentados, ataques armados, desapariciones, secuestros hasta hechos de violencia letal, siendo este último el que tuvo mayor frecuencia. Lo que se puede ver en la gráfica 2 es una escalada de la violencia política a partir de 2022, con 434 casos, superando con 252.3% a 2021. El año de 2023 fue el que ha registrado el mayor número de incidentes, con 504 casos. Respecto a 2024, destaca que el rastreo llega hasta junio, por el proceso electoral, por lo tanto el descenso que se observa es por la periodicidad, asimismo, de los casos posteriores a las elecciones se hará referencia más adelante.

De los casos plenamente documentados, el asesinato es el que registra un mayor número, seguido del ataque armado, pero que representa menos del 25% del primero. Las desapariciones han sido las menos frecuentes, con un total de 29 casos. Los secuestros han mostrado una tendencia creciente, alcanzando su pico más alto en 2023, con 51 casos. Las amenazas han tenido fluctuaciones significativas a lo largo del tiempo, comenzaron con 20 en 2018, y alcanzaron su máxima en 2022, con 41, destaca que en 2024 fueron 33, considerando que los casos revisados llegaron hasta el mes de mayo. El secuestro es el tercer delito más recurrente, con un total de 162 eventos en el lapso analizado, el año con mayor número de secuestros fue 2023. Los ataques armados tienen un comportamiento irregular, 2022 fue el año con mayor registro, este tipo de actos puede estar precedido a los asesinatos. Finalmente, el asesinato es el delito más frecuente, esta violencia letal a lo largo de este ciclo experimento un aumento notable, incremento

que detonó en 2022 a cifras alarmantes con 266 asesinatos, en 2023 con 339, que representa el pico más alto del periodo analizado. En 2024, aunque hay un total de casos de 117 hay que tomar en cuenta que para fines de este análisis el corte se realizó en junio del presente año.

Gráfica 2

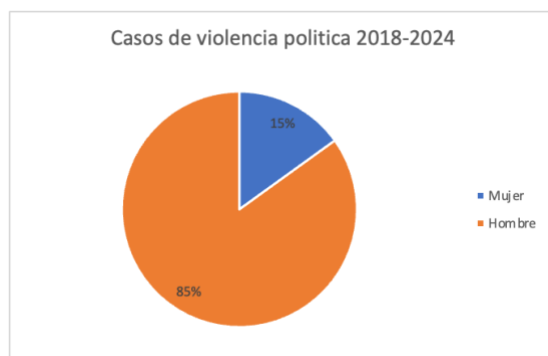


De acuerdo con esta base de datos los casos de violencia política en México aumentan cuando es año electoral y posterior al proceso electoral tienden a

disminuir, a excepción del proceso electoral de 2021 que después de las elecciones los casos de violencia política aumentaron de manera progresiva y se han mantenido hasta 2024. En el último periodo electoral, del 7 de septiembre del 2023 al 2 de junio del 2024, 105 actores políticos sufrieron algún tipo de ataque violento por parte de la delincuencia organizada, de los cuales 31 fueron asesinados lo que representa casi una tercera parte del total.

Aunque ambos géneros sufren violencia política, el 85% se concentra en los hombres y el 15% en las mujeres. A pesar de que los hombres son las principales víctimas, las mujeres también enfrentan un aumento significativo en amenazas y otros tipos de violencia, lo que podría indicarnos que la intimidación y amenazas son mecanismos que buscan influir en los actores políticos y con ello trastocar el estado de derecho.

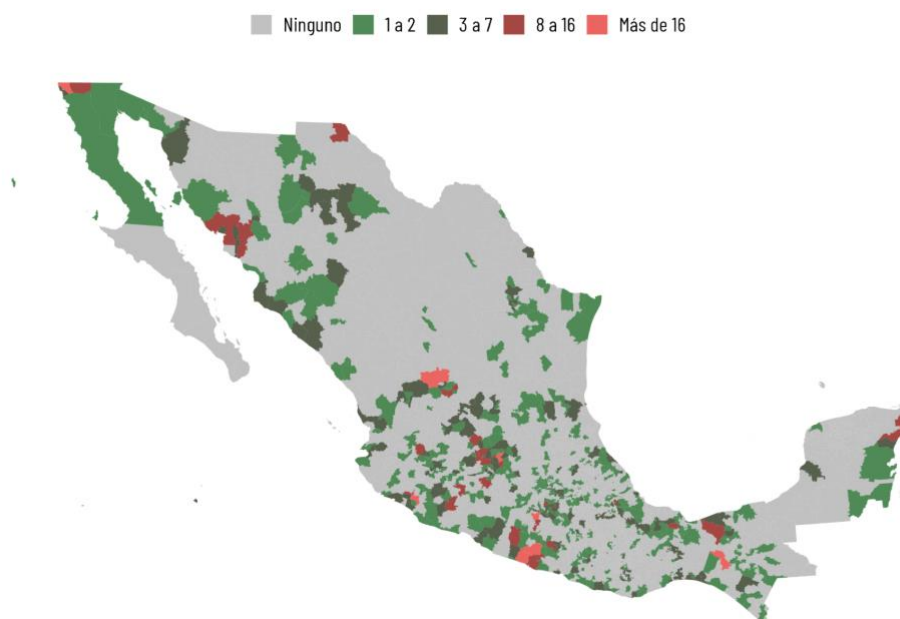
Gráfica 3



Del total de casos, 248 de los ataques se dirigieron candidatos o pre-candidatos, 71.8% eran hombres y 27.4% mujeres. De este universo, la distribución por partido fue en orden descendente: 27% de Morena; 16.5% del PRI; 10.9% del PAN; 9.7% del PVEM; 9.3% del PRD; 6.8% de MC, y 4% del PT. Estableciendo una distancia con los resultados electorales, estos datos muestran cierta proporcionalidad entre la presencia política a nivel local de los partidos políticos y la violencia política. Asimismo, destaca que el 29% fueron víctimas de homicidio, de los cuales el 38.9% ocurrieron de finales de 2023 a mayo de 2024, es decir, en pleno periodo electoral.

Los estados con mayor número de registros de asesinatos políticos fueron de Guerrero (11), Veracruz (6), Guanajuato (6) y el Estado de México (5); pero en general, las tres primeras entidades, son las que, durante el lapso analizado, han registrado el mayor número de casos de violencia política.

Mapa 1
Víctimas de violencia política de 2018 a 2023

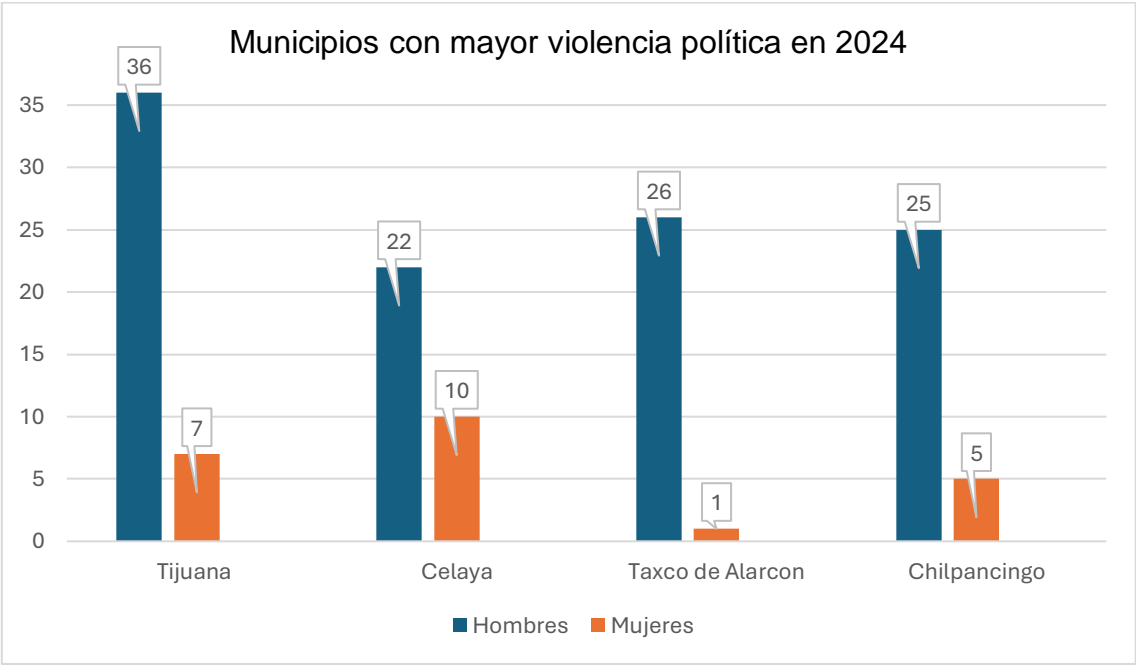


Fuente: Animal Político, Data Cívica, Mexico Evalúa (Junio 2024)

Retomando el planteamiento de ACLED, en el sentido de que los ataques violentos se cometen principalmente a nivel local, destaca que de los 248 ataques contra candidatos o aspirantes, más del 80% eran para puestos locales. En el mismo sentido, los municipios que registran más víctimas han cambiado en los distintos periodos; de 2018 a 2019, el 50% de las víctimas se concentraron en 55 municipios, es decir, en el 2.2% del total de los municipios del país, destacando que los cuatro municipios con más víctimas de violencia política fueron dos municipios de Oaxaca –San Pedro Pochutla con y San Juan La Chigalla –, uno de Morelos (Cuernavaca) y uno de Veracruz (Tecolutla). De 2020 a 2021 estas acciones se concentraron en 47 municipios (1.9% de los municipios del país), el mayor número de actos violentos

fue en municipios de Jalisco (Zapopan), Sinaloa (Ahome), Guanajuato (Moroleón), Estado de México (Tlalmanalco), Michoacán (Morelia), Morelos (Cuautla, y Xochitepec) y Veracruz (Acayucan y Pánuco). De 2022 a 2023, fueron 59 municipios en donde se registraron actos de violencia política (2.4% del total), destacando Baja California (Tijuana), Guerrero (Chilpancingo, Coyuca de Benítez y Taxco) y Chiapas (Ocozocoautla de Espinosa).

Gráfica 4



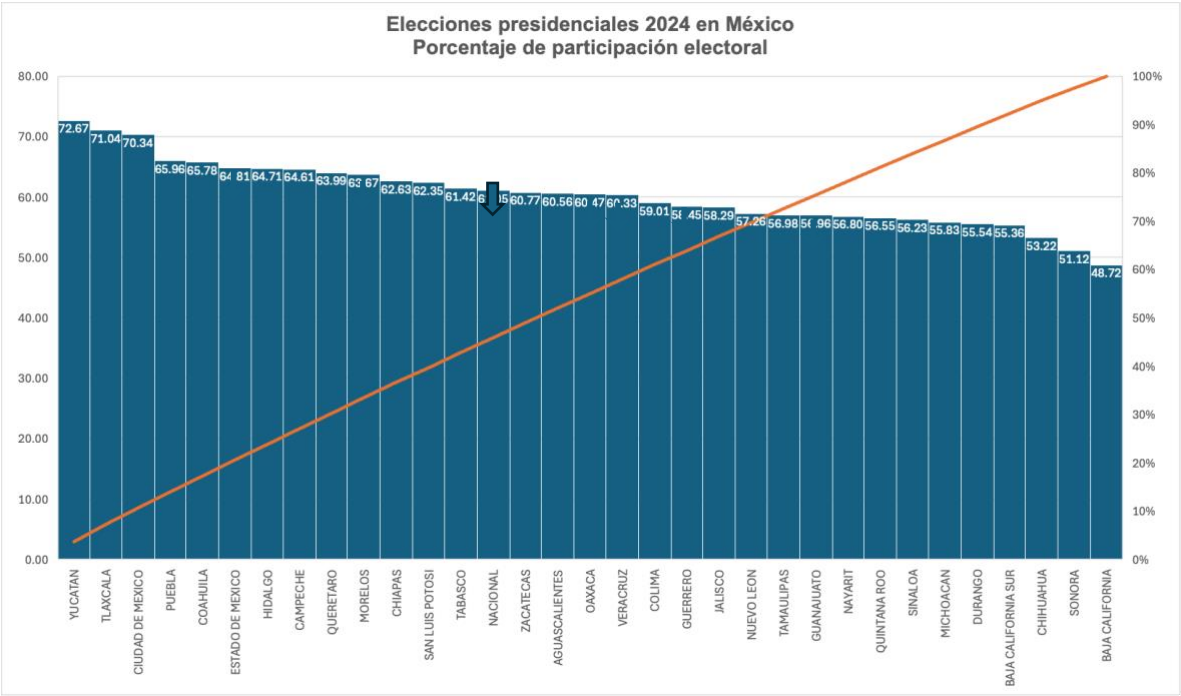
Durante el proceso electoral de 2024 los municipios con mayor número de casos de violencia política fueron Tijuana (Baja California), Celaya (Guanajuato) Chilpancingo y Taxco (ambos de Guerrero). Destaca que de los 43 casos en Tijuana 36 fueron hombres y 7 mujeres; de los 32 registrados en Celaya 22 fueron hombres y 10 mujeres; en Taxco de los 27 solo fue una mujer y en Chilpancingo, de los 30, 25 se dirigieron a hombres y 5 a mujeres (ver gráfica 4). Tijuana desde el 2022 empezó a experimentar mucha violencia política, eso se puede observar con claridad en el mapa, asimismo Guanajuato y Guerrero con varios municipios, destacando Celaya y Chilpancingo. En este ultimo municipio se puede observar la tercera característica de la que habla el informe de ACLED, en el sentido de que la violencia dirigida a

figuras políticas ocurre más allá del período de campaña, con el asesinato del alcalde electo, Alejandro Arcos Catalán, quien tenía seis días de haber asumido el cargo y fue asesinado de manera brutal, al ser decapitado y ser expuesto su cuerpo adentro de una camioneta y su cabeza arriba del toldo de esta. Antes de este hecho dos de sus colaboradores fueron victimados, el primero fue el que tomaría el cargo como secretario de seguridad pública y el nuevo secretario general de Ayuntamiento.

La participación en el proceso electoral de 2024.

En el contexto desarrollado en el punto anterior se llevaron a cabo las elecciones el de junio de 2024, las cuales han sido catalogadas como las más violentas de la historia. No obstante la participación electoral fue bastante nutrida, pues el porcentaje de participación a nivel nacional fue del 61.05%.

Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia con datos del INE (2024).

La pregunta de ¿Cuál fue el impacto de la violencia política en la participación electoral de las entidades y municipios con mayor incidencia de este delito? Se podría responder viendo el porcentaje de votación en los municipios con mayor incidencia de violencia política, pues la mayoría tuvieron niveles de participación menores a la media nacional, por ejemplo en Tijuana el porcentaje de participación fue del 48.74%; en Taxco del 52%; en Chilpancingo del 56%, y Celaya del 59.11%. En los 17 municipios donde registramos la mayor cantidad de agresiones, hubo una disminución promedio de 7% en la participación respecto de la elección de 2018. La mayor reducción la tiene La Concordia, Chiapas con -38,57%, y el mayor aumento Guanajuato, Guanajuato con 10%. Participación

Fuentes de consulta

Armed Conflict Location and Event Data (ACLED, junio 2024). Five key takeaways from the 2024 elections in Mexico. Disponible en: <https://acleddata.com/2024/07/02/five-key-takeaways-from-the-2024-elections-in-mexico/#Cinco-conclusiones-clave-de-las-elecciones-de-2024-en-Mexico>

Animal Politico, Data Civica, Mexico Evalúa (Junio 2024). Votar entre balas. Entendiendo la violencia político-criminal en México. Disponible en: <https://www.mexicoevalua.org/wp-content/uploads/2024/05/reporte-especial-campanas-2024-votar-entre-balas.pdf>

Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de seguridad (ENVIPE, 2024). Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2024/doc/envipe2024_presentacion_nacional.pdf

Instituto Nacional Electoral (INE, 2024). Resultados electorales. Disponible en: <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/entidad/32/candidatura>

Laboratorio Electoral . (2024). Resultados Finales del Monitoreo de la Violencia Electoral . Disponible en: <https://laboratorioelectoral.mx/violencia>

México Evalúa (2 de Julio de 2024). Violencia en elecciones de 2024 superó la de 2018 y 2021. Disponible en: <https://www.mexicoevalua.org/violencia-en-elecciones-de-2024-supero-la-de-2018-y-2021/>

Schedler, Andreas. 2014. "Balas y votos: Violencia, política y ciudadanía en México". En *Ciudadanía y violencia organizada*, Centro de Investigación y Docencia Económicas Ciudad de México (CIDE)-Instituto Federal Electoral (IFE), México.